

I B E

CONTEMPORÁNEOS DE FENICIOS Y GRIEGOS, ARRASTRAN LA LEYENDA

TEXTO: OCTAVI MARTÍ



Todos los iberos son bebedores de agua a pesar de ser los más ricos de entre los pueblos, pues poseen mucha plata y oro; comen una sola vez al día por pura avaricia, al mismo tiempo que se visten con ropa muy cara". Así hablaba Filarco, historiador griego del siglo III antes de Cristo, de los ocupantes de parte de lo que hoy es España. Esos iberos riquísimos y tacaños, incultos y presumidos, han pasado a la historia a través de la mirada del otro, sobre todo la de griegos y romanos, que no en vano realizaron en su momento una OPA sobre el conjunto del pasado mediterráneo para poder reescribirlo poniendo el acento en las ventajas del helenismo o la romanización.

Una gran exposición sobre *Los iberos* se inaugura el próximo 15 de octubre en el Grand Palais de París. Luego, a partir del 29 de enero y hasta el 5 de abril, podrá visitarse en Barcelona, en el Centre Cultural de la Fundació La Caixa, para acabar su periplo europeo en Alemania, en Bonn concretamente, en razón del triple patrocinio de la operación.

Los iberos es, como lo han sido las exposiciones dedicadas a celtas, fenicios, etruscos, escitas o vikingos, una gran muestra de divulgación al mismo tiempo que una referencia obligada para los especialistas. Una oportunidad única para contemplar 350 piezas de gran calidad y muy representativas, entre ellas ocho proceden-

tes de Porcuna (Jaén) y que acaban de ser restauradas para poder afrontar su primer acto público.

La civilización ibera es aún muy mal conocida –su escritura puede ser leída, pero, de momento, es indecifrible– y el campo de investigación es muy vasto. No es hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XIX cuando los arqueólogos empiezan a diferenciar lo ibero de lo romano, griego, fenicio e incluso árabe. Hasta 1867, en que se excava la necrópolis de Almedinilla (Córdoba), y sobre todo hasta que el Estado no le encarga, tres años después, a Paulino Seviron las excavaciones en Montealegre del Castillo, donde se halla el santuario del Cerro de los Santos, lo ibero permanecía, literalmente, enterrado.

Si el Cerro de los Santos era ya un lugar habitado en el siglo V antes de Cristo, su momento de máximo esplendor se sitúa durante los siglos IV y III antes de Cristo. El conjunto allí hallado es de la máxima importancia, con esculturas masculinas y femeninas. Las primeras ya no son guerreros, como lo eran las descubiertas en otros lugares, sino hombres con túnica y muy enjovados, mientras que ellas suelen estar dedicadas a no sabemos qué culto o sentadas en un trono.

El impacto internacional que tuvo el descubrimiento del Cerro de los Santos quedó provisionalmente apagado por la extraordinaria aventura protagonizada por un vecino de Yecla, el relo-

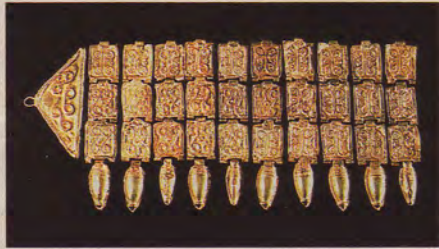
Mujer peinada con diadema
de la necrópolis del Llano de la
Consolación (Albacete). Es del
siglo IV antes de Cristo.

R O S

DE RICOS Y TACAÑOS. UNA GRAN EXPOSICIÓN PERMITE DESCUBRIRLOS



Adorno
Pendiente
esférico
encontrado en
La Condomina
en Villena
(Alicante).



Diadema
Procede del tesoro
descubierto en
Mairena del Alcor
(Sevilla). Adorno
en oro de la segunda
mitad del siglo III
antes de Cristo.

Cabeza
de Corral de Saus,
Mogente
(Valencia).
Fecha entre el
425 y el 375 antes
de Cristo.



Cabeza de perro
de La Alcudia,
Elche (Alicante).
Piedra de gres de
la primera mitad
del siglo IV antes
de Cristo.



Mujer
ataviada con velo
y capa larga de
Castillar de
Santestán (Jaén).
Se trata de un
exvoto en bronce.

jero Juan Amat. El hombre, sin duda víctima de la nacionalización del arte que atraviesa el siglo XIX, quiso *mejorar* el yacimiento y falsificó esculturas, textos ibéricos y decoraciones. Los Estados modernos andaban en busca de pedigrí, y si los franceses resucitaban la Galia como nación, los alemanes se buscaban un pasado mitológico y los británicos se inventaban un origen milenar para unas tradiciones que, como los *kilts* escoceses, eran absolutamente recientes, el pobre Juan Amat debió de creer que a más figuras, más unidad de España. El resultado fue nefasto para los estudios ibéricos, durante varios decenios sospechoso de fundarse en bases falsas.

La instrumentalización política de los iberos se ha prolongado a lo largo del tiempo. Antonio Cánovas, el hombre cuya figura sirve hoy de modelo a quienes se sueñan estadistas, se sirvió de la cultura ibera como del sustrato irrenunciable de la España de finales del siglo XIX. Según él, los iberos eran los pobladores de la Península, hablaban todos un mismo idioma y compartían unas mismas creencias. Cánovas compró varias esculturas del Cerro de los Santos, un gesto de coleccionismo patriótico que le honra y que evitó que hoy las figuras estén en el Louvre.

Los dominios geográficos de los iberos han sido objeto de generalizaciones abusivas a partir del hecho de que historiadores como Estrabón, Tito Livio, Plinio, Ptolomeo o Herodoto hablen indistintamente de "Ibe-

ria" o de "pueblos iberos", y que más tarde el mapa de Hispania se superponga al de Iberia. En realidad, los iberos parecen haber habitado en una franja que va desde donde hoy está Béziers, en el sur de Francia, hasta Cádiz, una franja bastante profunda en determinadas zonas, pues entra hasta Albacete, Despeñaperros, Liria o la proximidad del que hoy es el límite oriental de Navarra.

La influencia fenicia y griega, que se estimó determinante en un principio, tiene un gran peso, pero no impide considerar la cultura ibera como fruto de una civilización relativamente autónoma. Por ejemplo, en materia de escultura, los iberos desconocen algunos trucos técnicos griegos, permanecen ajenos a la constitución de un canon de conocimientos. Lo mismo puede decirse en lo que hace referencia a los vasos pintados, y el resultado es que cada pieza es distinta, dependiendo mucho más del talento del artesano que de la aplicación de ese corpus de leyes y técnicas que justifican la existencia misma del concepto *estilo*.

La *Dama de Elche* prueba que, a veces, esos artesanos recibían el soplo de la inspiración. La historia de la escultura es ejemplar. Fue hallada el 4 de agosto en La Alcudia, una finca del doctor Campello vecina a Elche. Una semana después de su descubrimiento llegaba a Elche Pierre Paris, arqueólogo, condiscípulo de Arthur Engel, el hombre que en 1886 y 1891 ya había visitado el Cerro de



Estela funeraria
de Sinarcas, de los
siglos II al IV
antes de Cristo.



Diadema
Procede del tesoro descubierto en Mairena del Alcor (Sevilla). Adorno en oro de la segunda mitad del siglo III antes de Cristo.

Cabeza
de Corral de Saus, Mogente (Valencia). Fechada entre el 425 y el 375 antes de Cristo.



Cabeza de perro
de La Alcudia, Elche (Alicante). Piedra de gres de la primera mitad del siglo IV antes de Cristo.



Mujer
ataviada con velo y capa larga de Castillar de Santiestán (Jaén). Se trata de un exvoto en bronce.

jero Juan Amat. El hombre, sin duda víctima de la nacionalización del arte que atraviesa el siglo XIX, quiso *mejorar* el yacimiento y falsificó esculturas, textos ibéricos y decoraciones. Los Estados modernos andaban en busca de pedigrí, y si los franceses resucitaban la Galia como nación, los alemanes se buscaban un pasado mitológico y los británicos se inventaban un origen milenario para unas tradiciones que, como los *kilts* escoceses, eran absolutamente recientes, el pobre Juan Amat debió de creer que a más figuras, más unidad de España. El resultado fue nefasto para los estudios ibéricos, durante varios decenios sospechoso de fundarse en bases falsas.

La instrumentalización política de los iberos se ha prolongado a lo largo del tiempo. Antonio Cánovas, el hombre cuya figura sirve hoy de modelo a quienes se sueñan estadistas, se sirvió de la cultura ibera como del sustrato irrenunciable de la España de finales del siglo XIX. Según él, los iberos eran los pobladores de la Península, hablaban todos un mismo idioma y compartían unas mismas creencias. Cánovas compró varias esculturas del Cerro de los Santos, un gesto de coleccionismo patriótico que le honra y que evitó que hoy las figuras estén en el Louvre.

Los dominios geográficos de los iberos han sido objeto de generalizaciones abusivas a partir del hecho de que historiadores como Estrabón, Tito Livio, Plinio, Ptolomeo o Herodoto hablan indistintamente de "Ibe-

ria" o de "pueblos iberos", y que más tarde el mapa de Hispania se superponga al de Iberia. En realidad, los iberos parecen haber habitado en una franja que va desde donde hoy está Béziers, en el sur de Francia, hasta Cádiz, una franja bastante profunda en determinadas zonas, pues entra hasta Albacete, Despeñaperros, Liria o la proximidad del que hoy es el límite oriental de Navarra.

La influencia fenicia y griega, que se estimó determinante en un principio, tiene un gran peso, pero no impide considerar la cultura ibera como fruto de una civilización relativamente autónoma. Por ejemplo, en materia de escultura, los iberos desconocen algunos trucos técnicos griegos, permanecen ajenos a la constitución de un canon de conocimientos. Lo mismo puede decirse en lo que hace referencia a los vasos pintados, y el resultado es que cada pieza es distinta, dependiendo mucho más del talento del artesano que de la aplicación de ese corpus de leyes y técnicas que justifican la existencia misma del concepto *estilo*.

La *Dama de Elche* prueba que, a veces, esos artesanos recibían el soplo de la inspiración. La historia de la escultura es ejemplar. Fue hallada el 4 de agosto en La Alcudia, una finca del doctor Campello vecina a Elche. Una semana después de su descubrimiento llegaba a Elche Pierre Paris, arqueólogo, condiscípulo de Arthur Engel, el hombre que en 1886 y 1891 ya había visitado el Cerro de



Estela funeraria
de Sinarcas, de los siglos II al IV antes de Cristo.

Copa

con asas y rostro de
La Alcudía, Elche
(Alicante).
Cerámica del año
50 antes de Cristo.



Dama sentada

del Cerro de los
Santos,
Montealegre del
Castillo
(Albacete), en
piedra caliza, de
los siglos III al II
antes de Cristo.



Bajorrelieve

de Villaricos
(Almería), en
piedra caliza, de
los siglos III al II
antes de Cristo.



los Santos y comprado algunas piezas para el Louvre y su departamento de antigüedades mediterráneas. Pierre Paris no dudó ni un momento sobre la valía de la *Dama de Elche*, entonces bautizada como *Reina mora*, y la misma noche del 11 de agosto enviaba una foto de la obra al Louvre, así como una carta pidiendo ayuda financiera a dos banqueros: Salomon y Bardac. Éstos le hicieron una transferencia de 4.000 francos, que satisfizo plenamente al doctor Campello, y en otoño la *Dama* ya entra en el Louvre.

El arte ibérico alcanza una momentánea popularidad entre los arqueólogos franceses y alemanes. La confusa situación política en Oriente hace que los accesibles descubrimientos en España ganen en interés. Adolf Schulten, Eugène Albertini, Arthur Engel o Louis Siret excavan en la España de principios de siglo, y coleccionistas como Luis Vives, Horacio Sandars y Aureliano Ibarra enriquecen los fondos ibéricos del Louvre. La colección es muy visitada, y el secretario del poeta Guillaume Apollinaire, un tal Géry-Piétret, mitad por desafío, mitad por satisfacer a Picasso, que se dice enamorado de esas esculturas del Cerro de los Santos, robados del museo. Picasso le compra la primera y obtiene la segunda como regalo, se supone que desconociendo su procedencia. No es hasta 1911, cuando roban *La Gioconda*, cuando el asunto sale a la luz. La mitomanía de Géry-Piétret le lleva a autoacusarse de la desaparición de la famosa tela. Para probar sus dotes de ratero hace

llegar, previo abono de 250 francos, una tercera escultura ibérica al diario *Paris Journal*. La prensa arremete contra el Louvre y su deficiente servicio de seguridad. Picasso y Apollinaire envían al citado periódico las dos figuras que les había proporcionado Géry-Piétret para que sean discretamente restituidas al Louvre.

Entre 1914 y 1921, el progreso en el conocimiento de la cultura ibérica es importante. Pere Bosch Gimpera aporta su formación alemana como filólogo y arqueólogo, mientras Gómez Moreno hace grandes progresos en el estudio de la lengua ibera. Si la dictadura de Primo de Rivera ralentiza todas las excavaciones debido a que el general, en su entusiasmo antiautonómico, deja sin atribuciones y sin fondos al Institut d'Estudis Catalans, que se distinguía en materia de arqueología, la llegada del general Franco, con su sucesión de *años triunfales* y su necesidad de reescribir el pasado, inventa otro tipo de iberos, capaces de plantarle cara al Imperio Romano, de suicidarse colectivamente antes que darse por vencidos y de hablar de la unidad de España siglos antes de que nadie se hubiese ocupado de la primera ni nadie supiese de la segunda.

El primer embajador francés que conoció Franco era el mariscal Pétain. Durante su estancia en Madrid se mostró dispuesto a hacerle un buen regalo a un régimen que nacía al mundo al son de las voces de mando. Las tropas de Hitler pusieron muy pronto a Pétain en situación de hacer efectivo el don anunciado. En efecto, el mariscal hereda lo que queda del Estado francés y desde su balneario de Vichy se dispone a encabezar una revolución nacional.

A los nazis instalados en París no les bastaba con apropiarse

de las colecciones de arte incautadas a los judíos, sino que también querían desvalijar los museos, entre otras cosas porque recordaban cómo Napoleón había acrecentado el patrimonio artístico de las instituciones de su país a costa de visitas inesperadas a los palacios germanos. Al mismo tiempo, los agentes españoles andaban por Francia intentando recuperar las obras del Prado escondidas en Francia y Suiza. Pétain decidió regalar a España la *Dama de Elche* y restituir al mismo tiempo una *Inmaculada Concepción* de Murillo, los archivos de Simancas y unas coronas visigóticas. El conjunto, que también incluía otras piezas arqueológicas, se presentó ante las autoridades alemanas como un intercambio: España ofreció a cambio unos cartones de Goya, un pequeño Greco y una copia de Velázquez.

La organización social de los iberos no es la misma en cada sitio. En el valle del Guadalquivir, los tartesos son súbditos de un rey, pero en Levante, en lo que hoy es el País Valenciano, los edetanos y otros pueblos pusieron en marcha formas de gobierno aristocrático más complejas, como el senado de Sagunto. Más hacia el norte, entre layetanos, lacetanos o indictetes, los señores gozan de un poder considerable, tanto en el terreno militar como en el

político y económico. Los romanos serán derrotados varias veces por los iberos, y, según Estrabón, si Roma pudo conseguir la victoria, al fin eso se debió al carácter "tribal" de los adversarios, incapaces de agruparse frente al enemigo común.

En realidad, la guerra era una ocupación importante para los iberos y su experiencia bélica les sirvió para ofrecer sus servicios a los distintos ejércitos que se disputaban el con-



Cabeza de guerrero

de Cerrillo Blanco, Porcuna (Jaén), en piedra caliza. Siglo V antes de Cristo.

ANIMALES, MUJERES Y GUERREROS

La exposición estará abierta en París del 15 de octubre al 5 de enero de 1998, en las Galeries Nationales du Grand Palais. Podrá visitarse todos los días, excepto los martes, de diez de la mañana a ocho de la tarde; el precio de la entrada será de 45 francos, menos los lunes, en que se ofrecerá una tarifa reducida de 31 francos. Se ha programado una serie de conferencia y coloquios en el Grand Palais, en la sede del Instituto Cervantes y en la del Colegio de España. Las 350 piezas expuestas proceden de 23 museos españoles y 8 franceses. Entre las más destacadas figuran el lobo de El

Pajarillo (Jaén), una cabeza de gres que debía de formar parte de un grupo en el que el animal se enfrentaba a un personaje masculino. *El caballero de Los Villares* (Albacete) es una figura descabezada, pero que trasluce un cierto preciosismo en la manera de tratar los detalles; la *Dama sentada* del Cerro de los Santos permite intuir bastantes datos sobre el universo femenino en la civilización ibera, mientras que la *divinidad* de La Serreta (Alicante) remite la iconografía de la

mujer a la de las diosas de la fertilidad. *Los guerreros de Osuna* (Sevilla) proceden de un monumento funerario y son testimonio de la guerra civil romana exportada a Andalucía, es decir, de los enfrentamientos entre partidarios de Pompeyo y seguidores de César. La considerada más realista de todas las creaciones iberas procede del Cerrillo Blanco de Porcuna, en Jaén, y presenta a un guerrero vencido junto a su caballo. La lanza del rival le atraviesa la cabeza por la boca. Impresiona no sólo por la violencia, sino también por la precisión de los detalles de la indumentaria militar.



Grand Palais de París, sede de la exposición.

(viene de página 84) trol del mundo. La mayoría de nuestros antepasados se equivocó de patrón y se enroló a las órdenes de los cartagineses o de los griegos, combatiendo en Sicilia y en lo que hoy es el sur de Italia.

Las mujeres iberas disfrutaban de un *status* social poco frecuente en la Edad del Hierro. Su participación en el dominio militar era inexistente, pero en cambio desempeñaban una función importante dentro de la esfera religiosa como sacerdotisas. A través del matrimonio alcanzaban un papel determinante como parte de alianzas económicas o políticas. El vestuario mismo habla de la consideración que merecía la mujer entre los iberos. Las tumbas y los historiadores, como Polibio, nos hablan de damas "cubiertas con ricas túnicas de lino teñidas de púrpura" y abrigadas con amplias capas, aunque en el Sur existía la falda corta y se protegían las piernas con botas altas.

El trigo, la cebada, la uva y el aceite son los principales cultivos. El del lino y el esparto proporcionan los tejidos con que confeccionaban ropas y zapatos. El vino elaborado en lo que hoy es el Bajo Aragón y Cataluña se exportaba hacia otras regiones del arco mediterráneo del golfo de León. En Andalucía y parte de la meseta sur abundan los grandes rebaños de ovejas, y en la costa hay una notable actividad pesquera. Las salazones de los turdetanos, es decir, de quienes habitaban en la zona del curso inferior del Guadalquivir, gozaban de gran prestigio gastronómico y eran consumidas en Corinto y Atenas ya en el siglo V antes de Cristo. Estrabón las califica de "deliciosas" y las equipara a las mejores del imperio.



Cabeza de lobo
de El Pajarillo, Huelma (Jaén). Gres del siglo IV antes de Cristo.

La aún incomprensible escritura ibérica prolifera en la medida en que el país se romaniza, aunque en los siglos VII u VIII antes de Cristo se pueden encontrar ya rastros de ella. Los signos varían según las zonas; a veces son estrictamente alfabéticos, pero en otras se mezclan con otros de naturaleza silábica. En líneas generales se distinguen tres grupos: el meridional, el levantino y el de los textos iberos escritos utilizando el alfabeto griego. La epigrafía ibérica, junto con la etrusca, es la más rica de la periferia del mundo clásico, el idioma sigue siendo indecifrado porque no se conoce ningún texto bilingüe que nos lo haga comprensible.

Los poblados iberos son muy desiguales: en el Sur o en Levante, las casas son más complejas, cuentan con varias habitaciones que corresponden a funciones distintas, pero las aglomeraciones carecen de estructura alguna, como es el caso del pueblo de La Bastida de Mogente, en Valencia; en el Norte, las viviendas son muy simples, pero encontramos ya unos rudimentos de urbanismo, una voluntad de construir de acuerdo con un plan, tal y como puede verse en Ullastret (Tarragona). La influencia griega, a través de Empúries o de la proximidad de lo que hoy es Marsella, puede servir de explicación, pero no es convincente, pues también en Torreparedones (Andalucía) es evidente la existencia de planificación previa a las construcciones, es decir, de una persona capaz de dirigir unos trabajos y de una élite y una estructura social capaz de concebir, encargar y financiar programas que van mucho más allá del mero interés individual. □

URQUIJO EURO F.I.M.



EN EL FONDO, CUALQUIERA DE ESTOS HOMBRES PUEDE AYUDARLE A INCREMENTAR SU PATRIMONIO.

Eso sí, necesitará el asesoramiento de un Banco que sepa adaptarse a los inminentes cambios económicos de Europa, como BANCO URQUIJO, que se ha anticipado diseñando este producto con las siguientes características:

FONDO DE INVERSIÓN MIXTO DE RENTA FIJA EN VALORES DE LOS PAÍSES CON MAYORES

POSIBILIDADES DE INTEGRARSE, EN PRIMERA INSTANCIA, EN EL EURO.

LA COMPOSICIÓN POR DIVISAS DEL FONDO SE APROXIMARÁ A LA CESTA QUE VAYA A CONFORMAR EL EURO, LO QUE PERMITIRÁ ANTICIPAR SUS INVERSIONES EN UN MERCADO GLOBAL, REDUCIENDO AL MÍNIMO LOS RIESGOS DE CAMBIO, Y CON LOS BENEFICIOS DE LA DIVERSIFICACIÓN INTERNACIONAL.

CON LAS VENTAJAS FISCALES PROPIAS DE LOS FONDOS DE INVERSIÓN.

Llámenos al 901 112 112. Nuestros gestores personales le atenderán donde usted nos indique.

BANCO URQUIJO
GRUPO MARCH

Profesionalidad y Servicio